

EL SECTOR DEL GAS NATURAL EN LOS MEDIOS

Enero 19 de 2015

- **Sigue en carrera venta de Isagén**
 - **Ecopetrol: Redefiniendo el rumbo**
 - **Los impactos que deja el bajo precio del petróleo**
 - **La petrodiplomacia**
 - **Prevén llenado de las capacidades de red de oleoductos**
 - **La otra cara del desplome del petróleo**
-

EL ESPECTADOR

Entrevista con Luis Fernando Rico, gerente de la generadora

Sigue en carrera venta de Isagén

<http://www.elespectador.com/noticias/economia/sigue-carrera-venta-de-isagen-articulo-538346>

Enero 17 de 2014

El jueves se dio al servicio la central de Hidrosogamoso, lo cual permitirá generar el 12% de la energía que consume el país. Hay proyectos por 4.500 megavatios en estudios de la compañía.

Contemplando la megaobra que tiene el tamaño de la torre Colpatria de Bogotá, el edificio más alto del país, el gerente de Isagén, Luis Fernando Rico, dio el parte de cumplimiento con la inauguración de la Hidroeléctrica de Sogamoso (Hidrosogamoso), central que entró en operación el pasado 1° de diciembre y que generará el 12% de la energía limpia que consumen los colombianos.

Rico, quien ratificó que el país debe continuar apostándole a la hidroelectricidad, señaló que sigue la carrera por la venta de la compañía, pero que esta decisión no los cruzará de brazos para avanzar en el estudio de nuevos proyectos. Hoy tienen 4.500 megavatios en su portafolio.

En el corazón de Santander, Rico demostró cómo trabajando con las comunidades de los municipios de Betulia, Zapatoca, San Vicente de Chucurí, Los Santos y Lebrija superó los obstáculos que se opusieron al desarrollo del embalse más grande del país, pues fueron inundadas 7.000 hectáreas, las cuales se convertirán en la energía de Colombia y un nuevo marco de economía para la región con proyectos de turismo, pesca y deportes náuticos.

El siguiente es el diálogo de El Espectador con Luis Fernando Rico, quien espera mantenerse en su cargo sin importar qué rumbo tome la compañía, con o sin venta.

¿Qué incidencia tiene en el proceso de venta de Isagén la entrada en operación de Hidrosogamoso?

La acción ha venido comportándose de acuerdo con las circunstancias. Ahora que está en operación Hidrosogamoso la acción está tomando el precio que en nuestra opinión el mercado le está dando a la empresa y creo que es un comportamiento adecuado. A pesar de los comentarios, aún no hay un anuncio oficial de reanudación del proceso de venta del 57,61% de las acciones que el Estado tiene en Isagén y, por lo tanto, no impacta en el precio de la acción.

¿En la celebración de los 20 años de Isagén se venderá la compañía?

La verdad, esta es una respuesta que sólo está en manos de la junta directiva y del Gobierno Nacional. Según el Ministerio de Hacienda, el proceso se mantendrá. La venta está decidida.

¿Cómo se beneficia Colombia con Hidrosogamoso?

Con un mayor grado de seguridad energética. Las tres unidades de generación de esta central son las más grandes de Colombia y la presa tiene el mismo tamaño del edificio más alto del país.

¿Están mandadas a recoger las hidroeléctricas?

No. Soy un convencido de que la hidroelectricidad sigue siendo la forma más económica y limpia para producir energía eléctrica, especialmente en Colombia, que posee una gran riqueza en ese aspecto. Es algo que la sociedad colombiana debe disfrutar y que necesitamos fortalecer y hacer las obras con mayor responsabilidad y altos estándares para el bien del país.

Con esto se busca bajar el precio de la energía a la industria. ¿Serán medidas temporales? Creo que son medidas temporales y coyunturales. Por eso debemos tener un poco de paciencia y esperar la normalización del mercado y la industria del gas.

¿Los 10 meses adicionales que se dieron en la construcción del proyecto representó sobrecostos?

No. Si bien nos tomamos 10 meses de holgura para cumplir con el mercado, lo que logramos fue reducir el costo de la obra, al pasar de \$4,5 billones a \$4,3 billones, lo que representa un ahorro nada despreciable de \$200 mil millones.

¿Qué pasó con las vías sustitutivas que fueron inundadas para construir el embalse de 7.000 hectáreas?

Las construimos, lo hicimos, y hoy el corredor entre Bucaramanga y Barrancabermeja tiene una mejor vía que la que fue inundada.

¿Pero hay denuncias que son inestables y que podrían derrumbarse por estar en una zona de coluviones?

Son mejores en términos de estabilidad, seguridad y especificaciones viales de diseño, pero que no están exentas a los problemas geológicos. Por ello Isagén dio una garantía de 5 años, que es más de dos veces la que normalmente se da por parte de los constructores de este tipo de vías. Cualquier problema que se presente de inestabilidad será atendido por Isagén, las vías están en funcionamiento. No se ha dejado de prestar el servicio a pesar de la época invernal, y se entregará al Invías el corredor Bucaramanga-Barrancabermeja y a la Gobernación de Santander San Vicente de Chucurí-Bucaramanga antes de que termine el primer trimestre de este año.

¿Isagén se une al reclamo de las generadoras que denuncian el cambio en las reglas de juego del sector energético?

Creo que en ese tema hay que tener un poco de paciencia. Las medidas que se están tomando son coyunturales, ya que el tema del gas, que es un mercado que se está ordenando y que esperamos que con las decisiones que adopte la Comisión de Regulación de Energía y Gas (Creg) pueda normalizarse el mercado.

¿Cómo cerraron los números de Isagén en 2014 ?

En términos generales, se preveía un año no tan bueno como los anteriores y podemos decir que cerró mejor de lo que esperábamos, en los mismos niveles de 2013, que fue bueno. Y para 2015, ya contando con los ingresos de Hidrosogamoso, esperamos una mejora en el nivel operativo y de utilización operacional, y un Ebitda que supere los resultados de los años anteriores, entre un 50 y 60%.

¿Se mantendrá en la compañía?

Sí. La continuidad del trabajo se mantiene. Mi decisión es seguir en la empresa. No hay ningún cambio por ahora, sin embargo, es la junta directiva la que da el visto bueno. Llegué hace 38 años, cuando Isagén e ISA eran una sola. Llevo 20 años y desde 2001 estoy al frente, y los retos son grandes.

Fuente: El Espectador

Dinero

Ecopetrol: Redefiniendo el rumbo

<http://www.dinero.com/inversionistas/articulo/analisis-del-presente-ecopetrol-realidad-precios-del-crudo/204778>

Enero 19 de 2014

Para los analistas la coyuntura actual dificulta el logro de una percepción clara del valor de Ecopetrol, y más aún la estimación de un “precio justo” para su acción.

Según un informe de la comisionista Casa de Bolsa, esta compañía de importancia sistémica para el país puede verse básicamente como una empresa de exploración y producción (E&P) de petróleo, cuya generación de caja depende directamente de una materia prima que fija su precio en un mercado externo, estando de este modo sujeta a la volatilidad del crudo y a los eventos que afectan su cotización.

Por lo tanto, considera que la decisión de compra de Ecopetrol, en este contexto, implica principalmente una exposición al comportamiento (bueno o malo, en nivel y volatilidad) del precio del petróleo.

Actualmente los mercados internacionales de materias primas, y en especial el del petróleo, están pasando a la parte contractiva en su ciclo de precios luego de varios años de crecimiento.

El petróleo entró en dicha fase a mediados de 2014. Lo anterior es el resultado de un conjunto amplio de factores, siendo principalmente el exceso de oferta lo que ha impulsado su cotización a la baja.

De esta forma, Casa de Bolsa señala que el nivel de precios se acercará (o estará incluso por debajo) de los costos marginales de extracción de diversos proveedores que han venido incrementando la oferta de crudo durante los últimos cinco años.

Señala entonces que en esta coyuntura es razonable prever que se darán cambios importantes en la estructura de producción del petróleo, los cuales a su vez repercutirán en sus precios a largo plazo.

Teniendo en cuenta que se mantendrá la incertidumbre respecto hasta qué nivel bajará el precio y cuándo se recuperará, la comisionista considera que la cotización está más cerca de lo que puede ser un piso que de un techo; a mediano plazo parece más razonable que el petróleo se estabilice, o incremente US\$20 adicionales, a que se reduzca US\$20 a partir de los precios actuales (teniendo en cuenta el comportamiento histórico y el costo marginal de producción de las nuevas tecnologías de extracción).

Por esto, tratándose de un problema de oferta y habiéndose incrementado la capacidad instalada durante los últimos años, la estabilización y recuperación de la cotización del precio del petróleo puede demorarse y con esto la recuperación de la acción de Ecopetrol, la cual ha venido comportándose al ritmo de los precios del crudo durante los últimos meses.

De este modo, bajo el enfoque de opciones reales para la estimación del precio de la acción, se debe considerar el valor de “esperar” (de abstenerse de producir o de invertir), la habilidad de mantener la capacidad operativa, y el negocio en funcionamiento mientras pasa la fase de bajos precios, dado que en la situación actual, esta capacidad es una fuente de valor en sí misma.

Las empresas que logran que sus costos sean mayoritariamente variables, manteniendo el margen de generación de caja, aún sobre una base sustancialmente menor de ingresos, lograrán superar mejor estas crisis. Las principales limitantes para esto son los costos fijos: gastos de nómina, pensionales, arriendos, contratos de operación de monto fijo, junto con los pagos al servicio de la deuda, introducen rigidez a la estructura de costos de una empresa cuyo ingreso está sujeto a la volatilidad de una materia prima.

La decisión de invertir en Ecopetrol debe tener en cuenta la habilidad de la compañía para soportar la coyuntura actual, lo cual implica: restricciones en el pago de dividendos, retraso o eliminación de inversiones, restricción a la producción de campos poco rentables, recortes de costos y gastos, etc., junto con la actualización de metas de producción y adición de reservas. De esta forma, considera la firma que el objetivo actual no debe ser maximizar la caja a los accionistas sino lograr “hibernar”, manteniendo la capacidad de reaccionar rápidamente ante un cambio favorable en el mercado.

Esta realidad es todo un reto para los accionistas de Ecopetrol. En el caso del Gobierno Nacional, su principal accionista, será clave balancear el grado en que las decisiones de la compañía se determinan con base en la generación de caja, frente a la preservación de la capacidad productiva.

Para los minoritarios, es importante que tengan un horizonte de inversión de largo plazo y la capacidad de soportar eventos de elevada volatilidad, pues es previsible que éstos continúen presentándose y se observen precios inferiores al valor justo durante periodos prolongados.

Casa de Bolsa inició la cobertura de Ecopetrol con un precio objetivo de \$1,972 y una recomendación de Mantener, lo cual implica una variación de -5.2% respecto al precio de cierre del 30 de diciembre de 2014 (\$2,080).

Fuente: Dinero

EL TIEMPO

Los impactos que deja el bajo precio del petróleo

<http://www.eltiempo.com/economia/sectores/impactos-por-bajo-precio-del-petroleo/15114937>

Enero 19 de 2014

Las inversiones en yacimientos no convencionales son altas. Aerolíneas, las favorecidas. Reducción de los planes de inversión en exploración, renegociación de contratos para bajar costos, venta de activos no estratégicos y recorte de presupuestos para el posicionamiento de la marca hacen parte del ‘menú’ del sector petrolero para capotear la contracción en el precio del barril de crudo.

En este sentido, los proyectos que requieren más capital han sido los primeros damnificados. Hace un par de años, en Colombia empezó a hablarse de los llamados hidrocarburos no convencionales, que no son otra cosa que el mismo petróleo, pero extraído de una roca dura y más profunda (roca generadora), con una técnica más sofisticada, conocida como fracking, que es más costosa. (Lea también: Pese a tener la acción más golpeada, Pacific confía en la recuperación).

El boom mundial motivó estudios internos, como uno de la Universidad Nacional, según el cual “Colombia tiene un potencial petrolero de 66.000 millones de barriles en un escenario conservador, de los cuales, 41.000 millones corresponderían a estos recursos”.

En los yacimientos de hidrocarburos no convencionales se empezó a cifrar parte de las esperanzas del país de aumentar las reservas (hay crudo para 6,6 años, y más, al ritmo actual de consumo y producción). (Avianca, entre las 'bendecidas' con la baja cotización del crudo).

Incluso, para motivar la inversión, las empresas que exploren este tipo de hidrocarburos tendrán un descuento del 40 por ciento en el pago de regalías, cuando pasen a la fase de producción.

La respuesta de los inversionistas no se hizo esperar. Ya hay 24 bloques asignados para buscar crudo convencional, pero que tienen potencial para no convencionales. Algunos los tienen compañías de gran peso, como ExxonMobil y Shell, que ya iniciaron los procesos para solicitar las licencias ambientales, luego de que, el año pasado, el Gobierno expidiera las normas operativas y ambientales para explorar. (Prevén llenado de las capacidades de red de oleoductos).

Además, en el 2014, la Agencia Nacional de Hidrocarburos (ANH) asignó un nuevo bloque con esta prospectividad, de un total de 18 áreas ofrecidas. Pero ahora, tras la caída sostenida del precio internacional del petróleo, una nueva crisis se cierne sobre estos proyectos de exploración. Cuando a las empresas les atrajo la inversión, el precio del petróleo sobrepasaba los 100 dólares por barril y, en los últimos 4 meses ha caído a menos de 50 dólares. Surge entonces el interrogante: ¿Se pueden congelar las inversiones? (Lea también: Empresas locales se anticiparon a la debacle que experimenta Venezuela).

Algunos efectos

En el 2014 Ecopetrol dispuso 240 millones de dólares para proyectos de hidrocarburos no convencionales, cifra que para el 2015 bajó a 40 millones de dólares.

No obstante, para Luis Giusti, expresidente de PDVSA, no necesariamente los inversionistas se verán impactados, pues “la presunción de que se necesita que el barril esté entre 80 y 90 dólares para cubrir los costos es equivocada. No se puede echar a todos en el mismo saco, porque la mayoría de los actores importantes ya pagaron por sus tierras, sus taladros y hasta hicieron hedging (cobertura) de su producción”.

En consecuencia, agrega: “Pueden aguantar con precios de hasta 50-60 dólares por barril”. El problema sería para los actores menores, cuyas operaciones son menos eficientes.

Alejandro Martínez, de la firma AMV Consultores, señala que “si en Estados Unidos se requiere un precio mínimo de 60 dólares por barril para una nueva inversión en no convencionales, en Colombia –donde aún no se sabe con certeza– debe ser un precio mayor.

Según Francisco Lloreda, presidente de la Asociación Colombiana del Petróleo (ACP), las empresas están evaluando los proyectos y la caída en precios coincide con una etapa incipiente de los no convencionales, la de exploración. “Si estuviésemos en una etapa de producción, que es más costosa que la de un yacimiento convencional, sería distinto”. El directivo añade que en el país, en los próximos dos a cuatro años, la labor será exploratoria, para validar la existencia de petróleo o gas en esos yacimientos. “Es necesario, sin embargo, no bajar la guardia, y ser más competitivos, pues las compañías y sus casas matrices están obligadas a ser más selectivas en sus inversiones”.

Otra visión tiene Jairo Julián Agudelo, analista de renta variable de Bancolombia, quien ve probable que las petroleras revisen otra vez a la baja sus expectativas de inversión para el 2015. Esto, “teniendo en cuenta las nuevas proyecciones de agencias internacionales con base en un precio promedio de la referencia WTI para el año de 55 dólares”.

El presidente de Campetrol, Rubén Darío Lizarralde, estima que sí puede haber un impacto, pero recalca que la dinámica del negocio y del comportamiento en la cadena productiva obliga a no limitar las inversiones cuando los precios están bajos, porque estos reaccionan a la dinámica del mercado”.

Ante ese panorama, Lizarralde expresó que “el futuro del país está en la recuperación al máximo de petróleo en los campos productores, en la exploración y explotación en pozos no convencionales y en la producción off shore (costa afuera)”

Fuente: El Tiempo

EL ESPECTADOR

Se entregaron 206.000 barriles diarios de petróleo hasta septiembre pasado

La petrodiplomacia

<http://www.elespectador.com/noticias/economia/petrodiplomacia-articulo-538342>

Enero 17 de 2014

En Venezuela la necesidad de ajustar el programa de Petrocaribe le ha costado a la nación un estimado de US\$44.000 millones en ingresos que no se percibieron desde 2005.

Jamaica tiene su “Zoológico de la esperanza”; Nicaragua, una escultura amarilla decorando una plaza en Managua, llamada “El árbol de la vida”, mientras Haití tiene el “Aeropuerto Internacional Hugo Chávez”.

Todos son monumentos a los tiempos de gloria, cuando el líder del gobierno socialista de Venezuela, Hugo Chávez, seguía estando vivo, los precios del petróleo estaban altos y la Caracas revolucionaria, que tiene las reservas más grandes del mundo, podía darse el lujo de enviar 200.000 barriles al día de petróleo subsidiado a 13 países, entre ellos Cuba, a cambio de su apoyo político y a veces por pago en especies, como frijoles negros.

Hoy, sin embargo, con los precios del petróleo habiendo caído en seis meses a la mitad, la economía de Venezuela está en caos y las protestas por la escasez de alimentos son cada vez peores. Caracas debe repensar los acuerdos de petróleo subsidiado de Petrocaribe para financiar sus importaciones cada vez menores, reconstruir sus reservas internacionales y evitar un cese de pagos.

“El acuerdo de Petrocaribe sobrevivirá, pero los términos tendrán que ser revisados a causa de la situación crítica de Venezuela”, dijo Néstor Avendaño, un economista de Managua.

La necesidad de ajustar el programa de Petrocaribe, que vale 3% del producto interno bruto de países como Jamaica, Guyana y Belice, pero que le ha costado a Venezuela un estimado de US\$44.000 millones en ingresos que no se percibieron desde 2005, parece inevitable. Sin embargo, el que la política de Caracas sea errática no implica que habrá cambios.

El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, está en una gira mundial buscando apoyo financiero, con un precio del barril de “equilibrio” de US\$100. En cambio, el precio del petróleo de Venezuela, que representa el 96% de las exportaciones, cayó a menos de la mitad la semana pasada, exacerbando los temores de que el país no logre pagar los US\$11.000 millones en bonos que vencen este año.

Una visita a Beijing la semana pasada aseguró vagas promesas de US\$20.000 millones de inversión, pero no una línea de socorro inmediata. El lunes en Catar, Maduro dijo que estaba trabajando una “alianza financiera” con los bancos de Doha, que representaba miles de millones de dólares, pero no dio detalles. En Caracas, entre tanto, la Policía ha limitado las compras a dos días a la semana en los supermercados del Estado que tienen las estanterías vacías.

Los bonos de referencia de Venezuela han caído a más de la mitad en seis meses, para llegar a 39 centavos de dólar, y Moody's, la agencia de calificación de crédito, redujo el martes la deuda de Venezuela a Caa3, la calificación más baja para un país que no ha cesado pagos.

“Venezuela no puede exprimir más su limón del petróleo”, dijo Jorge Piñón, un experto en energía para América Latina de la Universidad de Texas.

No obstante, a pesar de la dificultad de financiación, hay pocas señales de que Venezuela ha dejado de exprimir el limón. Un problema central es que buena parte de la producción de petróleo por parte de la compañía estatal Pdvsa, estimada en 2,5 millones de barriles diarios, está hipotecada en compromisos como el de Petrocaribe, que Caracas no quiere o no puede abandonar.

Aproximadamente 500.000 barriles diarios de gasolina altamente subsidiada son consumidos localmente, otros 500.000 son enviados a China para pagar los préstamos apoyados en petróleo, que representan US\$50.000 millones, mientras 200.000 son para Petrocaribe. De estos últimos, 100.000 barriles diarios van para Cuba.

Esto deja aproximadamente 1,3 millones de barriles diarios para vender en los mercados mundiales, que valen tan sólo US\$20.000 millones al año a los precios actuales. Como contraste, las importaciones de Venezuela fueron de US\$77.000 millones hace dos años. El programa de petróleo subsidiado de Petrocaribe “tiene un impacto negativo sobre el flujo de efectivo de Pdvsa”, dijo David Voght, director administrativo de IPD Latin América, una consultora.

Hasta ahora, sin embargo, Venezuela aparentemente no ha reducido a Petrocaribe. Las cifras más recientes de Pdvsa arrojan que se entregaron 206.000 barriles diarios de petróleo hasta septiembre pasado.

Una razón para que sigan los envíos podría ser que el subsidio de Petrocaribe se reduzca drásticamente cuando los precios son más bajos. A US\$100 el barril, por ejemplo, el 60% del precio se paga a bajas tasas de interés, luego de un período de gracia de dos años. A US\$50 el barril, no obstante, el subsidio es de tan sólo 40%.

El Fondo Monetario Internacional recomendó el año pasado que Venezuela, dadas sus “limitaciones de liquidez externa, entre ellas una caída continua en las reservas internacionales, eligiera si reducir o eliminar estos programas”. Algunos países de

Petrocaribe han hecho planes de contingencia y los analistas han recomendado que lo reemplacen por petróleo de esquisto barato de Estados Unidos.

Guatemala se ha retirado del programa, Jamaica y República Dominicana supuestamente han titulado a través de Goldman Sachs las anteriores deudas con Venezuela por Petrocaribe, mientras Cuba, el aliado más cercano de Venezuela, inicia conversaciones para restablecer relaciones diplomáticas con Estados Unidos.

Fuente: El Espectador

EL TIEMPO

Prevén llenado de las capacidades de red de oleoductos

<http://www.eltiempo.com/economia/sectores/red-de-oleoductos-en-colombia/15114941>

Enero 19 de 2014

Para finales de este mes debe estar en operación el proyecto Galán-Sebastopol 305. La activación del plan B de las compañías petroleras ante la caída en los precios del petróleo, que se traduce principalmente en reducir los costos de operación, hará que las redes de transporte por oleoducto incrementen su nivel de uso y que suba la competencia por tener acceso al sistema.

Dicho sistema fue golpeado el año pasado por la caída en la producción que se originó en las protestas sociales y en los atentados a la infraestructura. (Lea también: Estos son los impactos por bajo precio del petróleo).

David Arce, gerente de asuntos corporativos del Oleoducto al Pacífico (OAP), explica que, cuando hay reducción de precios de petróleo, los oleoductos se llenan, pues las empresas tienen que empezar a producir más para compensar la reducción en la cotización de la materia prima, y lo tienen que hacer con cifras de transporte más bajas.

De acuerdo con el directivo, si hoy en día hubiera un sistema de almacenamiento y carga en Buenaventura, sería buen negocio llevar el crudo por carrotanque para evacuarlo por el Pacífico, en lugar de llevarlo hasta Barranquilla.

Además, se prevé una mayor presión para que se acelere o se ejecuten sin demoras proyectos para la expansión de la red de oleoductos, cuya capacidad está en 1,3 millones

de barriles por día, de los cuales un porcentaje es ocupado por la nafta (diluyente que permite mover los crudos pesados).

Poca 'tijera' a transporte

Incluso, en el plan de inversiones de Ecopetrol para este año, el rubro del transporte fue el que menos sufrió los rigores de la 'tijera' que se aplicó, pues apenas se redujo en un 8,1 por ciento frente al 2014, porcentaje bajo en comparación con el recorte del 67,7 por ciento en el monto destinado para exploración, y a la baja del 83 por ciento para hidrocarburos no convencionales.

No obstante, el monto final que destinará Cenit, filial de transporte de Ecopetrol, será más bajo que lo previsto este año, ya que mientras al comienzo de diciembre esta empresa proyectaba invertir 1.442 millones de dólares, finalmente la junta directiva de la petrolera aprobó una inversión recortada, de 1.234 millones de dólares en iniciativas asociadas al transporte de hidrocarburos.

Lo que está en marcha

El presidente de Cenit, Thomas Rueda, señaló que en la planeación del 2015 se prevé que para julio de este año debe estar lista la ampliación, a 60.000 barriles por día, del oleoducto San Fernando-Monterrey.

De esa manera se podrá asegurar la evacuación del petróleo de los campos Castilla y Chichimene, en el departamento del Meta.

Igualmente, para finales de este mes debe estar en operación el proyecto Galán-Sebastopol 305, con el que se agregarán 40.000 barriles por día a la capacidad de transporte de productos refinados y diluyente (nafta) en el sistema Galán-Sebastopol.

Además, se fijó la meta de que en noviembre esté finalizado el plan denominado Magdalena Medio 100, que consiste en una expansión de 25.000 barriles diarios en la capacidad de transporte de crudo desde la estación Ayacucho, en el departamento del Cesar, hasta el puerto de Coveñas (Sucre).

Dicho plan permitirá llegar a 100.000 barriles diarios y aumentar la capacidad de almacenamiento de petróleo en Coveñas en 1,2 millones de barriles.

Salida al Pacífico

De acuerdo con David Arce, directivo del OAP, hay muchos proyectos de yacimientos de crudo pesado ya descubiertos, que se hacen viables una vez esté en funcionamiento la

línea de salida al Pacífico, porque el transporte de 680 kilómetros por tubería a 1.400 por carrotanque hasta la costa Atlántica, no los hace posibles.

“Este proyecto está en fase de licenciamiento ambiental, tiempo durante el cual van a pasar muchas cosas en materia de precios, que van a cambiar el portafolio de proyectos. Lo que sí es cierto es que este sistema de transporte está para crudos pesados y con él se está buscando el Asia”, indicó.

Agregó que la coyuntura actual permite ver que el Oleoducto al Pacífico es una necesidad mayor para la producción de crudo, enfoque que ha definido la mayoría de las empresas para un volumen mayor de ingresos que ayuden a compensar la caída en el precio del petróleo.

Mientras actualmente la red de oleoductos en el país es de 5.655 kilómetros, con una capacidad de transporte de 1,3 millones de barriles por día, el sistema de poliductos es de 3.716 kilómetros y su nivel para mover productos refinados como nafta y combustibles es de 336.000 barriles al día.

Según el presidente de Cenit, Thomas Rueda, el reto en esta actividad es generar las sinergias para tener transportado el crudo.

Aunque la firma cuenta con un flujo de caja sólido para la ejecución de sus iniciativas, sus directivas están contemplando la posibilidad de vincular un socio estratégico que ayude a mirar el negocio de manera distinta, con el fin de aportarle el mayor nivel de ingresos por la movilización de petróleo y combustibles

Fuente: El Tiempo

Semana

La otra cara del desplome del petróleo

<http://www.semana.com/economia/articulo/los-privilegiados-por-el-desplome-del-petroleo/414934-3>

Enero 17 de 2014

Mientras el desplome del precio del petróleo es un dolor de cabeza para muchos países, para otros es una gran bendición. Los consumidores, que también salen beneficiados, aún no sienten los efectos positivos. ¿Por qué?

En marzo de 2008, el precio del petróleo llegó a la cifra récord de 105 dólares el barril. Había subido en solo un año 50 dólares y eso tenía a medio mundo alarmado y buscando cómo enfrentar las consecuencias negativas de dicha alza.

Para examinar formas de encarar la situación, a instancias del Banco Mundial y la Universidad George Washington se reunieron, en marzo de ese año, más de 140 autoridades de bancos centrales, ministerios de Energía y Finanzas, ejecutivos de empresas petroleras, representantes de consumidores de petróleo de la industria pesada, así como economistas.

La gran preocupación radicaba en que el aumento de los costos de la energía perjudicaba el crecimiento global. Como resultado, varios países en desarrollo comenzaron a perder terreno en la lucha contra la pobreza. Por ejemplo, en Filipinas 4 millones de personas volvieron a caer en esa condición en 2008. El alza del precio obligó a algunos países a mantener los subsidios al petróleo y compensar a los pobres.

Pues bien, siete años después, el mundo está tan alarmado como antes, pero esta vez por una situación contraria.

El precio del crudo va cuesta abajo. La semana pasada cruzó la barrera de los 50 dólares el barril. En el último año, la referencia WTI (de Estados Unidos) ha caído 48 por ciento, mientras que el Brent (de Londres) lo ha hecho en 56 por ciento.

El desplome del precio tiene en serios apuros a países productores como Rusia, algunos de Oriente Medio, el norte de África y Venezuela que es, de lejos, el mayor perdedor. Según el Banco Mundial, por cada 10 por ciento que se abarata el petróleo, estos países exportadores podrían ver reducido su crecimiento hasta en 2,5 puntos porcentuales.

Pero no son los únicos afectados. El petróleo juega un papel muy importante en varias economías latinoamericanas como Ecuador, Colombia, México, Brasil y Argentina. El impacto sobre los dos primeros es significativo, pues sus exportaciones dependen en 60 y 67 por ciento, respectivamente, del petróleo. Se estima que por el desplome del precio del crudo, Colombia dejará de recibir este año 9 billones de pesos.

La situación de México, segundo productor de la región, es diferente pues su fuerte sector manufacturero se beneficia de la baja de los costos de la energía. Para Brasil la situación es menos dramática, pues depende mucho menos de los ingresos petroleros, lo que no quiere decir que no lo afecte. Tanto en México como en Brasil, la caída de los precios pone en riesgo los planes de inversión para explotar más petróleo, en especial los yacimientos en aguas profundas.

También en Argentina el tema tiene doble cara. En el corto plazo alivia las cuentas fiscales porque abarata las importaciones de combustibles, pero en el largo es una mala noticia para sus proyectos de invertir en hidrocarburos no convencionales en la llamada formación Vaca Muerta.

La brusca caída en la cotización también preocupa en Wall Street, donde las acciones de las grandes petroleras se han desplomado. Los analistas pronostican un descenso de más del 20 por ciento en las utilidades de las compañías energéticas en ese mercado neoyorquino.

El lado amable

Pero como todo en Economía, lo malo para unos puede ser bueno para otros. El Banco Mundial (BM) señala que los beneficios de la caída del crudo pueden ser muy significativos para los países en desarrollo que son importadores.

Los precios más bajos contribuirán al crecimiento y reducirán las presiones fiscales, inflacionarias y externas de India, Sudáfrica o Turquía.

Para el Banco Mundial los países en desarrollo que importan crudo tienen la gran oportunidad de llevar a cabo reformas estructurales y financiar programas sociales.

De acuerdo con el BM, una caída del 30 por ciento en el precio del petróleo podría repercutir en un crecimiento de la economía global de medio punto porcentual a mediano plazo. Para los países importadores este medio punto del PIB se lograría con una reducción del 10 por ciento en el precio del petróleo.

Algunos países están frotándose las manos. Entre ellos España, que depende en más del 90 por ciento del petróleo que trae del exterior. Cualquier abaratamiento de esta materia prima representa una reducción de los costos en general.

Entre tanto, Chile es el más beneficiado en América Latina. Depende en buena medida de la producción de cobre, que consume mucha energía que ahora se abarata. Según el banco de inversión británico Barclays Capital, para Chile, el mayor importador de crudo del área, la caída de los precios podría ayudar a aliviar la inflación.

Otros beneficiados son los países de Centroamérica y el Caribe, porque son importadores netos.

De la teoría a la práctica

Ahora bien, dado que el petróleo es un factor determinante en la canasta de costos de muchos bienes y servicios, su caída debería reflejarse en el descenso de algunos precios, por lo menos en teoría.

Se considera, por ejemplo, que se deben abaratar los costos del transporte —tierra, mar y aire— En este sentido, los consumidores esperarían pagar menos por la gasolina, pero no ha sido así. Un informe de la BBC señala que en América Latina siguen pagando igual o incluso más que hace seis meses.

A los colombianos llenar el tanque del carro les cuesta hoy casi lo mismo que cuando el barril estaba en 100 dólares. A los mexicanos aún más. Las razones, en la mayoría de los países, están en los impuestos y los subsidios.

Mientras que en Colombia, en los últimos seis meses, el barril de crudo cayó en más del 50 por ciento, el precio del galón de gasolina apenas disminuyó 3 por ciento.

En Estados Unidos un consumidor paga en promedio 2,20 dólares el galón, y en Colombia tiene que sacar del bolsillo 3,50 dólares por la misma cantidad del combustible. Esto equivale aproximadamente a 90 centavos de dólar el litro.

Pero según la BBC, Colombia está lejos de tener el combustible más caro de la región. Al inicio del año, el precio en Argentina llegaba a 1,31 dólares por litro y superaba al de Uruguay. En México se vive una situación similar. En diciembre pasado la gasolina costaba 0,91 centavos de dólar por litro y el primero de enero se declaró un aumento de 1,9 por ciento.

Y mientras el precio de la gasolina ha caído rápidamente en Estados Unidos, en Europa los gobiernos aplican impuestos que encarecen el precio que paga el público.

Por otro lado, dada la conexión que existe entre el precio de la energía y el de los alimentos, la caída del petróleo —en la teoría— debería favorecer la seguridad alimentaria del mundo.

Los altos precios energéticos de los últimos años aumentaron los costos de los fertilizantes y el transporte. Además, estimularon la producción de biocombustibles, lo que hace que

los alimentos se usen para mover los autos. Se esperaría que en un escenario contrario, como el actual, la situación se invierta.

Se estima que el precio de los alimentos y de la energía representa más del 70 por ciento de la canasta de consumo de los pobres, lo que significa que las consecuencias de la caída del petróleo, a largo plazo, deberían ser favorables. Según el Banco Mundial, los pobres del planeta son altamente vulnerables a los efectos del aumento de precios en los combustibles y los alimentos.

El asunto es que a lo largo de la historia se ha mostrado cómo el vaivén del petróleo perjudica a unos y favorece a otros. Son las dos caras de la moneda.

Se resisten a bajar

Todos esperaban reducción en la gasolina, pero no se ha visto.

Muchos se preguntan por qué en Colombia no bajan los precios atados al petróleo. En el caso de la gasolina, hay varias razones. Una de ellas es la fórmula para calcular el precio del combustible en la que la tasa de cambio es una variable de gran peso. En seis meses el peso colombiano ha sufrido una devaluación del 30 por ciento. Además, están los impuestos que representan más del 30 por ciento del precio de la gasolina. Por otro lado, la pasada reforma tributaria aprobó que los ahorros que se obtengan en la fijación de precios vayan al Fondo de Ahorro y Estabilización Petrolera (Faep), que está con saldo en rojo.

Los tiquetes aéreos tampoco bajan, aunque la gasolina pesa un 40 por ciento en los costos operativos de la industria aérea. Según Gilberto Salcedo, presidente de la Asociación del Transporte Aéreo (Atac), la devaluación ha impedido las reducciones. Se estima que alrededor del 50 por ciento de los costos operacionales de las compañías está atado al dólar.

Otro sector que debería beneficiarse con el desplome de los precios del petróleo es el transporte de carga por carretera si se tiene en cuenta que los combustibles representan el 33 por ciento de sus costos operativos. Pero como ni la gasolina ni el ACPM han descendido sustancialmente de precio, el sector ha advertido que viene un encarecimiento de los fletes. Juan Carlos Rodríguez, presidente de Colfecar, señala que los costos del sector se afectarán por la mayor devaluación.



Por otro lado, tampoco se ha sentido la reducción en el precio de la urea, uno de los fertilizantes más importantes para la agricultura, y cuya materia primera es el petróleo. Mientras el petróleo ha caído un 50 por ciento, el costo de la urea en Colombia solo ha descendido un 5 por ciento.

Fuente: Semana